

Fortín Mapocho

Julio 1984

# “Un tajo profundo en este Chile”

Pintores Nemesio Antúnez y Guillermo Núñez hablaron del exilio y del retorno con *Fortín Mapocho*.

“¿Sabes? Acá me siento como en un hoyo,” comentó Nemesio Antúnez aún antes de enterarse del propósito de la entrevista.

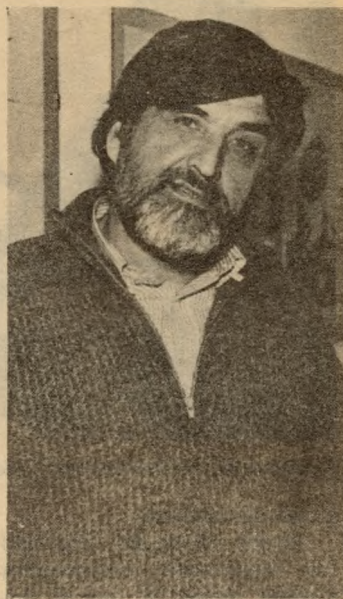
El pintor, de 63 años, está de vuelta en Chile tras un autoexilio que duró una década. Ha pasado varios meses arreglando su casa, ordenando el contenido de los baúles que le siguen llegando de afuera (Londres y Roma fueron sus dos últimos domicilios) y sobre todo explorando este Chile. En especial las calles de Santiago, espionando a través de los hoyos en las paredes para inspeccionar —con su ojo de arquitecto— las construcciones paralizadas del centro, o perdiéndose entre el público por observar, con asombro y deleite, el teatro callejero en calle Huérfanos.

Es muy difícil acostumbrarse a este nuevo Chile, afirma Antúnez, expresando su incapacidad para entender los cam-

bios profundos que palpa en su patria. Hay nuevas normas. Como la autocensura, ahora uno no sabe qué se puede decir y qué no. Es increíble. La capacidad de asombro está totalmente perdida. Parece que hay un acostumbramiento a todo, como una especie de autodefensa del organismo. Es increíble.

Antúnez, que ha pasado casi la mitad de sus años fuera de Chile, se considera sin embargo “completamente chileno”. Siempre lo vi todo desde afuera, en Roma o en Nueva York. Era sólo un chileno maravillado por lo que veía. Nunca lo asimilé.

Pero tanta maravilla puede cansar, en el caso de Antúnez. Nunca me he radicado afuera, sólo han sido como viajes largos. Estoy ligado acá, éste es mi cuartel general, afirma, y luego casi se excusa por haber usado un término militar. Recuerda una exposición conjun-



Guillermo Núñez: como un puñetazo.

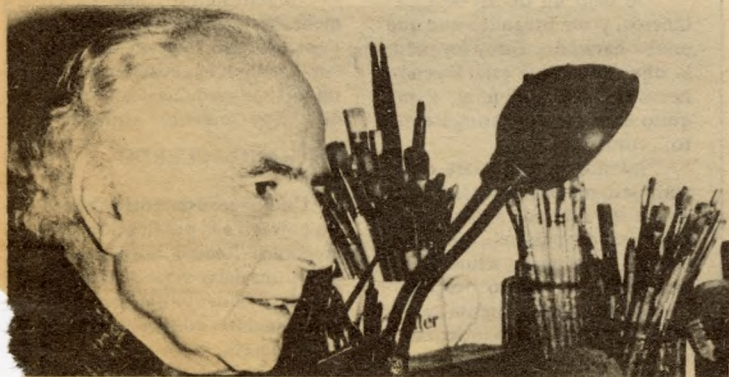
ta con Roberto Matta en un hermoso castillo de Francia, con grabados de él y óleos suyos: si, es un éxito si tú quieres, pero lo que uno hace afuera no tiene el mismo significado. Es acá donde quiero trabajar. Para mí tiene más importancia exponer para 200 personas aquí en Chile. Además quiero hacer clases y participar en la vida cultural de este país.

## UNA CALLE ROTA

La vehemente pintura de Guillermo Núñez (54 años) le valió la clausura de su última exposición en el Instituto Chileno-Francés, su detención en distintos recintos carcelarios y su expulsión del país en 1975. El año pasado, su nombre apa-

reció en una de las listas. Me habría vuelto de inmediato, pero no puedo, expresó a Fortín Mapocho durante la inauguración de su exposición, nuevamente en el Chileno-Francés (no es coincidencia). Vuelve a Francia en pocos días, pero sólo para preparar el retorno definitivo.

Se trata, de acuerdo con el autor, de la segunda exposición suya en Chile desde su expulsión. La primera fue en la exposición La Victoria (volumen N° 293), el mejor lugar que yo he exhibido, afirma. “Lí expulsado, todo lo que me ha pasado es que el hecho es continuar la vida afuera, y cuando me



Nemesio Antúnez

DEOS

# he a no olvidar

informó que él había presentado los antecedentes, a título personal, al Ministerio del